

Editorial



En diciembre pasado fue notificado el brote de enfermedad por Coronavirus (COVID 19), en Wuhan (China) y nos preguntamos hoy a casi seis meses nos enseña algo el mismo? Estamos abordando una pandemia, lo cual nos impone una crisis que trae importantes enseñanzas de transformación que cuando aparecen dejan ver nuestras fortalezas y debilidades, y por supuesto nos marcan deberes y recomendaciones que debemos aceptar y cumplir para mejorar nuestra situación.

El surgimiento de una nueva palabra “Coronavirus” que ha sustituido el hola, los buenos días o gracias. La cual es explicada por los medios de comunicación de distintas maneras con bombardeos de información que se viralizan a la sociedad que los consume.

En este centenar de días de aislamiento que llevamos en nuestro país hay enseñanzas que en el pasado reciente eran imperceptibles, como ser la mejora de la salud, aunque parezca algo raro, ya que nos enseñó lo importante de la higiene personal, familiar y social, o la higiene del ambiente.

Otro cambio es la importancia del teletrabajo, de su aceptación, que evita los desplazamientos marcados por el aislamiento y permite que tengamos un vivir más flexible y acomodado a las circunstancias.

El retiro espiritual impuesto por el distanciamiento social obligado, que nos hace preguntarnos como es mi relación con los convivientes, con la sociedad, cómo es el sentido de mi existencia y que nos da la oportunidad de hacer un cambio en nuestras vidas. Que somos la especie humana una sola familia, a pesar de nuestras diferencias étnicas, nacionales, a todos nos llega esta pandemia.

Y podríamos seguir con otras ideas que nos plantea el momento: la solidaridad social, la concientización ciudadana, el distanciamiento social, el aislamiento, las medidas de bioseguridad, las correctas informaciones en contra de las falsas o contradictorias, las urgencias alimentarias, el entrenamiento y protección de los equipos de salud, el rol del estado, entre otras muchas.

Este virus ha destruido en pocos días una rutina del planeta provocando recesiones en los mercados y está creando incertidumbre que al parecer no se está pudiendo poner fin, siendo difícil saber cómo acabará.

Que estas pocas y modestas líneas de nuestra Revista de Salud Pública, sea un disparador que llegue al interior de nuestros lectores.

Prof. Dr. Gustavo L. Irigo

Director Escuela Salud Pública y Ambiente FCM. UNC.